

Quinto Domingo después de Epifanía

Celebración de la Presentación de Nuestro Señor Jesucristo

7 de febrero, 2021

Himno de Entrada *Majestad*

1. Majestad excelsa majestad Tributadle la Gloria y el honor Majestad por siempre ensalzado Al salvador digno Señor el vencedor.	2. Majestad divina majestad Dios eterno es Jesucristo el Señor Majestad por siempre ensalzado Al salvador digno Señor el vencedor (estribillo)
--	--

(estribillo)
Alabad engrandeced su santo nombre
adorad, magnificad al gran redentor
majestad de su poder cantad
es creador sustentador, gobernador.

Liturgia de Candelaria

Celebrante Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante Hace cuarenta días celebramos la fiesta del nacimiento de nuestro Señor Jesucristo. Hoy recordamos el día santo en el que fue presentado en el templo, el cumplimiento de la ley de Moisés, y al mismo tiempo va a cumplir su pueblo fiel. Guiados por el Espíritu, Simeón y Ana llegaron al templo, reconocido a Cristo como su Señor y lo proclamaron con alegría. ¿Reconoces tu a Cristo? Le ves en la cara del extraño, del pobre, del que está enfermo? ¿Reconoces tu a Cristo en tu vida?

Himno *Danos tú luz*

(estribillo) Señor, tú que brillas En las tinieblas Danos tu luz	2. En esta noche sigo tus pasos, Aunque no vea clara tu luz. Guíanos tú por esta vida, Por esta vida, hasta tu luz (estribillo)
1. Mi corazón esta sangrando Me siento lejos, lejos de tí La vida es triste, si tú nos dejas Si tú nos dejas, solos sin luz (estribillo)	3. Pronto vendrá el nuevo día, Amanecer de eterna luz. Nace en nosotros paz y esperanza, Juntos veremos la luz sin fin.

Colecta del Día

Celebrante El Señor sea con ustedes.

Pueblo **Y con tu Espíritu.**

Celebrante Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, humildemente te rogamos que, así como tu Hijo unigénito fue presentado en el templo en este día, así seamos presentados ante ti con corazones puros y limpios; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura *Hebreos 2:14–18*

Así como los hijos de una familia son de la misma carne y sangre, así también Jesús fue de carne y sangre humanas, para derrotar con su muerte al que tenía poder para matar, es decir, al diablo. De esta manera ha dado libertad a todos los que por miedo a la muerte viven como esclavos durante toda la vida. Pues ciertamente no vino para ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham. Y para eso tenía que hacerse igual en todo a sus hermanos, para llegar a ser Sumo sacerdote, fiel y compasivo en su servicio a Dios, y para obtener el perdón de los pecados de los hombres por medio del sacrificio. Y como él mismo sufrió y fue puesto a prueba, ahora puede ayudar a los que también son puestos a prueba.

Palabra del Señor. **Demos gracias a Dios.**

Vidéo – *Canción de Simeón*

El Evangelio *San Lucas 2:22-40*

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando se cumplieron los días en que ellos debían purificarse según la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentarlo al Señor. Lo hicieron así porque en la ley del Señor está escrito: «Todo primer hijo varón será consagrado al Señor.» Fueron, pues, a ofrecer en sacrificio lo que manda la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones de paloma. En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Era un hombre justo y piadoso, que esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con Simeón, y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor enviaría. Guiado por el Espíritu Santo, Simeón fue al templo; y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron también a él, para cumplir con lo que la ley ordenaba, Simeón lo tomó en brazos y alabó a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel.» El padre y la madre de Jesús se quedaron admirados al oír lo que Simeón decía del niño. Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: —Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma. También estaba allí una profetisa llamada Ana, hija de Penuel, de la tribu de Aser. Era ya muy anciana. Se casó siendo muy joven, y había vivido con su marido siete años; hacía ya ochenta y cuatro años que se había quedado viuda. Nunca salía del templo, sino que servía día y noche al Señor, con ayunos y oraciones. Ana se presentó en aquel mismo momento, y comenzó a dar gracias a Dios y a hablar del niño Jesús a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén. Después de haber cumplido con todo lo que manda la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret. Y el niño crecía y se hacía más fuerte, estaba lleno de sabiduría y gozaba del favor de Dios.

El Evangelio del Señor. **Te alabamos, Cristo Señor.**

Sermón del Celebrante

Yuri Rodriguez
Seminarista, artista, cantante

Después del sermón, puede guardarse un período de silencio.

Afirmación de Fe

(All Saints', Pasadena, CA)

Celebrante Afirmemos juntos nuestra fe en Dios y renovemos las promesas hechas en nuestro bautismo. ¿Cuál es su fe?

Pueblo **Creo y confío en Dios, la Fuente de todo ser, creador y sustentador de todas las cosas; y en Dios el Verbo Eterno, mi Salvador Jesucristo; y en Dios el Espíritu Santo, el que da vida y verdad. Esta es mi fe.**

Oración de los Fieles Domingo de Candelaria

Líder Jesús, Luz del mundo, resplandece en nuestra oscuridad, o Señor en tu misericordia, escucha nuestra oración.

Dios todopoderoso, damos gracias por la bienvenida que Simeón y Ana, le dieron a el niño, Jesús, al ver que en su vida habría alegría, dolor y sufrimiento. Al recordar a las personas mayores y jubiladas en nuestras iglesias, les agradecemos y oramos por su trabajo con los niños, los jóvenes y las familias en nuestras comunidades.

Jesús Luz del mundo, brilla en nuestra oscuridad.

Oramos por esta nación y toda nación, que sus líderes usen sus poder y privilegio para el bienestar de la gente.

Jesús Luz del mundo, brilla en nuestra oscuridad.

Oramos por las familias y las comunidades que representamos, solicitando que tengamos un espíritu de amor generoso, comprensión y respeto por aquellos que son diferentes de nosotros.

Jesús Luz del mundo, brilla en nuestra oscuridad.

Señor, oramos por aquellos que han muerto y aquellos que los extrañan y lloran por ellos.

Jesucristo es la luz del mundo, una luz que ninguna oscuridad puede apagar.

Celebrante Señor, escucha nuestras oraciones, las que hablamos en voz alta y las que guardamos en nuestro corazón. Concedele paz a aquellos cuyas oraciones no pueden ser concedidas. Ayúdanos a comprender que tu voluntad es mucho más grande que nuestro entendimiento. **Amén.**

Confesión De Pecado

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra cada uno.

Pueblo **Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.**

Celebrante Dios Todopoderoso, tenga piedad de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, les fortalezca en toda bondad, y por el poder del Espíritu Santo les guarde en la eterna vida. **Amén.**

Ofertorio

Celebrante Presentemos al Señor con alegría las ofrendas y oblaciones de nuestra vida y de nuestro trabajo.

Vidéo – Cantar

Vidéo – *I AM with you*

adaptado de Work of the People

Oración por la comunión espiritual

Adaptada de la oración de Pierre Teilhard de Chardin SJ, "La misa en el mundo".

“Ya que una vez más, Señor... no tengo pan, ni vino, ni altar, veré más allá de estos símbolos; Haré de toda la tierra mi altar y sobre ella ofreceré todo lo que soy.” Dios tu nos prometes que estas con nosotros en lo bueno y en lo malo. Tu nos acompañas en nuestro camino, en el dolor y la felicidad, en la calma y en las tormentas. Te pedimos que en estos momentos en los cuales no podemos compartir de tu sangre y cuerpo nos ofrezcas con estas palabras la fortaleza de seguir caminando en fe. Te pedimos nutrimento espiritual para que cada paso que tomes sea un paso más para acercarme a ti. **Amén.**

Himno *Canta al Señor*

Mi Cristo, Mi Rey,
nadie es como tu
toda mi vida, quiero exaltar
las maravillas de tu amor

Consuelo, refugio
torre de fuerza y poder
todo mi ser,
lo que yo soy
Nunca cese de adorar

Canta al Señor toda la creación
honra y poder majestad sean al Rey
montes caerán y el mar rugirá
al sonar de tu nombre

Canto con gozo al mirar tu poder
Por siempre yo te amare y diré
Incomparables promesas me das Señor

Padre Nuestro

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga tu reino; hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.
Porque tuyo es el reino,
Tuyo es el poder, y tuya es la gloria ahora
y por siempre. Amén.**

Oraciones Especiales

Bendición

Anuncios

Despedida

Celebrante Que la luz de Cristo les guíe a la alegría de su Reino ahora y por siempre.
Aleluya. Aleluya

Pueblo **Demos gracias a Dios. Aleluya. Aleluya.**

Himno de Salida *Jubilosos te adoramos*

1.
Jubilosos te adoramos, Dios de gloria, Dios de amor
Ante tí las almas se abren, como flores ante el sol
Desvanecen toda nube, de pecado, de dolor
Oh, dador de gozo eterno, cúbrenos con tu esplendor.

2.
Jubilosa en cielo y tierra, te circunde tu creación
Astros y ángeles te canten, en perpetua adoración
Campo y selva, montes y valle, la pradera, el vasto mar,
Fuentes y aves, en tu nombre nos invitan a cantar.

3.
Tú, que siempre nos perdonas, danos hoy tu bendición
Tú que todo proporcionas, da tu paz al corazón
Eres Padre, Cristo, hermano, quienes se aman tuyos son
Llévanos al gozo eterno, por la senda de tu amor.

4.
Oh mortales vuestras voces, al celeste coro unido
El amor de Dios impera, lo creado va a reunir
Marcharemos entonando, nuestro cántico triunfal
A través de la contienda, vida y gozo vencerán.